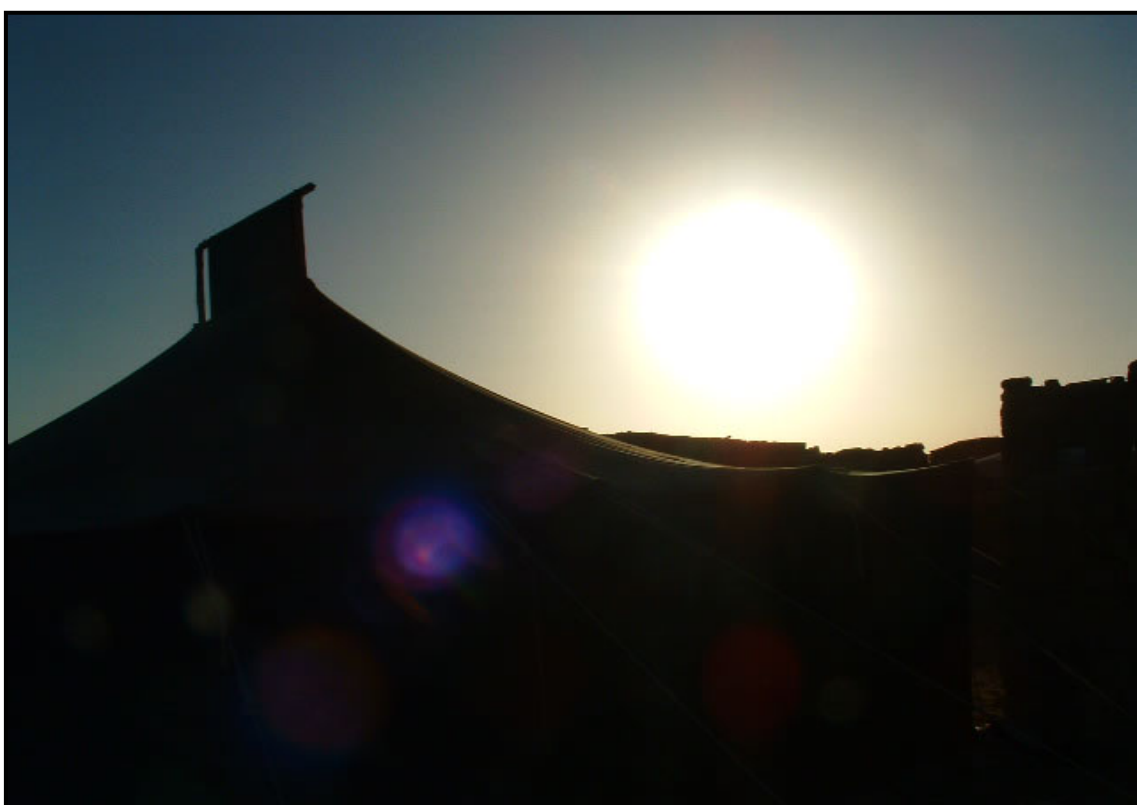


Sahara Marathon

- Un documental sobre un maratón en el desierto del Sahara que simboliza la tragedia humana de 250.000 refugiados saharauis en Argelia -



Con la colaboración de: Gobierno Vasco (Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales), Frente Polisario, Ayuntamiento de San Sebastián, Ayuntamiento de Irún.

Sahara Marathon

- 42 y 27 -

42 son los kilómetros que los participantes del maratón tendrán que recorrer a través del desierto.

27 son los años que el pueblo saharauí lleva viviendo en el desierto. Veintisiete años en uno de los lugares más inhóspitos del mundo. Su vida ha transcurrido en tiendas, sin electricidad, sin agua corriente, sin alimentos frescos. Prácticamente sin infraestructuras.



Cuando la colonización española llegó a su fin, hace 27 años, la libertad del pueblo saharauí parecía inminente. Pero el Sahara Occidental es una tierra muy rica, lo que desencadenó una guerra muy poco equiparada. El ejército marroquí inició una terrible campaña de bombardeo con NAPALM y más de 200.000 personas fueron evacuadas a lo más profundo del desierto. En los años 80, el gobierno de Marruecos erigió un muro de 2.600 kilómetros de un lado al otro del desierto para mantener

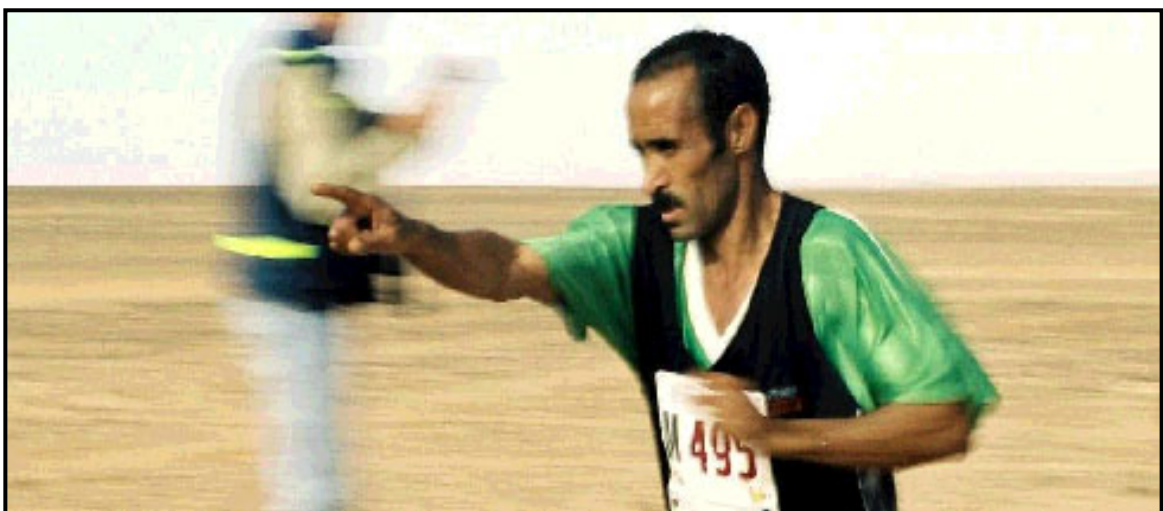
apartado al pueblo saharauí de su propia tierra; para mantenerlo en los campamentos de refugiados argelinos, donde todavía se encuentran en la actualidad.

“Es terriblemente duro vivir aquí. El clima siempre es nefasto, hay arena por todas partes, la tierra es increíblemente seca, no hay casi agua, es imposible cultivar... vivir aquí no sería posible sin la ayuda humanitaria. Aquí no hay nada que hacer”.

-El documental -

Abdula quiere estar en plena forma para el maratón internacional que se celebrará pronto en el campamento de refugiados. El año pasado, consiguió la tercera posición. Pero Abdula es ambicioso y este año quiere ganar. Su motivación es su gente, el pueblo saharauí. Por este motivo, sale a correr cada mañana, cuando los primeros rayos de sol despuntan en los campamentos de refugiados del desierto del Sahara (Argelia). Sabe que conseguir un buen resultado en el maratón iluminará los rostros de los habitantes del Sahara Occidental, aunque sólo sea durante algunas horas.

“No participo sólo por mí. Lo hago por todo mi país”, afirma Abdula, que no habla demasiado, ya que prefiere correr.



La esencia de este documental es el maratón, que se ha celebrado en los campamentos de refugiados saharauís en febrero de este año. El gran número de

participantes, conocidos y anónimos, sentía que sólo por participar apoyaba las reivindicaciones del pueblo saharauí. A pesar de las apariencias, éste no es simplemente un evento deportivo. Por encima de todo, su propósito principal es atraer la atención hacia la desesperada situación que vive el pueblo saharauí.

“La razón por la que hemos organizado este maratón es mostrar de forma simbólica a la gente que vivir en un desierto puede llegar a ser muy difícil. Este maratón no pretende ser la prueba física más dura, pero se ha convertido en ella por las condiciones y las circunstancias que se viven aquí”, afirma Jeff Carnahan, presidente de la organización del maratón del Sahara.

Nosotros pretendemos enfocar el documental de la misma forma. El maratón es una metáfora que utilizamos para plasmar la difícil situación que el pueblo saharauí tiene que afrontar, 42 kilómetros que representan los 27 años de exilio.

El documental empieza con los preparativos para el maratón. La llegada de los participantes del Sahara Occidental, las sesiones de entrenamiento, las inscripciones, la transformación de los campamentos para el evento más importante del año, etc. Todo tiene que estar a punto para el “gran día”: el día del maratón.

Y al fin llega ese gran día. Abdula empieza la carrera con fuerza, a pesar de que debe correr con unas botas viejas y pesadas, pero el grupo líder marca un ritmo realmente intenso. Hacia la mitad, Abdula empieza a quedar exhausto y se muestra casi dispuesto a rendirse. La línea de meta aún está muy lejos. No obstante, sabe que debe continuar y conseguirlo.

De esta forma, Abdula simbolizará el sufrimiento de una nación. A través de su persona, se mostrarán los vínculos comunes entre una carrera de 42 kilómetros y 27 años de exilio.

Nuestro corredor saharauí es el protagonista principal, pero no el único. A medida que la carrera pasa por cada uno de los cuatro campamentos, van introduciéndose nuevos personajes. No son políticos ni historiadores. Quienes nosotros retratamos son personas anónimas que quieren relatar sus vivencias personales. Ellas son quienes nos ayudarán a entender la mezcla de sensaciones experimentadas por el pueblo saharauí: su rabia ante la injusticia y la humillación que

sufren, su lucha diaria para conservar su identidad y su batalla para recuperar sus propias tierras.



Estos refugiados, lo mismo que todas las personas que participan en la organización del maratón, nos contarán sus historias personales y sus puntos de vista sobre el conflicto, al tiempo que podremos verlos desempeñando sus trabajos o dirigiendo sus negocios. De esta forma, podremos entender mejor

la situación de los campamentos. Veremos de cerca su realidad, cómo viven ellos y las personas que los rodean. A través de ellos, sentiremos literalmente el gran drama humano que envuelve a este maratón.

→ **Ahmed Fadel:** Es un veterano de guerra. Nos habla sobre el conflicto armado, sobre la tregua de 12 años de duración, sobre el referéndum que Naciones Unidas prometió para conseguir la autonomía del Sahara Occidental y que nunca tuvo lugar, sobre el contexto histórico, sobre la situación de la tierra ocupada, sobre el muro marroquí que divide a tantas familias saharauis en dos realidades... Él nos enseñará el Museo de Guerra, donde trabaja actualmente.



“Ya hace 27 años que no veo a mi familia. No puedo atravesar el muro marroquí para hacerlo”, dice Ahmed, a lo que añade: “Aunque aquí, en los campamentos de refugiados, viven muchos saharauis, algunos todavía están en la tierra ocupada. Se estima que unos

80.000 saharauis viven allí, totalmente oprimidos por los 250.000 marroquíes que viven en nuestro país, el Sahara Occidental”.

→ **Mariam Abdalahi Breca:** Mientras los hombres luchaban contra los marroquíes, las mujeres organizaban la vida en los campamentos. Construyeron hospitales, escuelas, casas, etc. Mariam es una de esas mujeres. Ayudó en la construcción de escuelas y nos guiará a través de la que dirige actualmente. Nos hablará de los dos pilares de los campamentos que ella conoce de primera mano, por su propia experiencia: el papel que desempeñan las mujeres y la importancia de la formación.

“Las mujeres saharauis han hecho mucho por este país. Mucho. Mientras nuestros maridos luchaban en la guerra, nosotras creábamos una nación”.

→ **Mueimnin Said Luali Elimnin:** Es una doctora de 27 años. Representa a la nueva generación, aquella que ha nacido en los campamentos y ha salido a estudiar fuera. Estuvo formándose 14 años en Cuba para convertirse en una profesional de la medicina. Actualmente, trabaja en el hospital regional del campamento de refugiados de Smara. Decidió que quería ser médico porque pensó que era la mejor forma de ayudar a los demás. Cuando tenía 23 años, regresó a su tierra, y tuvo que asumir la responsabilidad de cuidar vidas ajenas, sin ninguna experiencia. Y, en el fondo, tuvo suerte. Hay muchos otros jóvenes bien preparados (ingenieros en telecomunicaciones, por ejemplo) que no pueden trabajar en sus especialidades debido a la falta de infraestructuras de los campamentos.



“Mi madre no comprende por qué no me he casado y he tenido hijos. Discuto a menudo con ella y le digo que las cosas han cambiado. Somos una generación distinta y pensamos de una forma muy diferente”.

→ **Mohamed Lagdaf:** Es un profesor bien preparado. Estaba estudiando en las Islas Canarias cuando se desencadenó el conflicto con Marruecos. Desde entonces, y

dado que el gobierno marroquí lo considera un activista saharauí, nunca ha regresado al Sahara Occidental. Sus declaraciones son una combinación de racionalidad y emotividad.

“Hemos sufrido con los españoles, con los marroquíes... No sé por qué el pueblo saharauí siempre tiene que enfrentarse a tantas fatalidades”.

→ **Miembros de la organización del maratón:** La Fundación del Maratón del Sahara está formada por personas de distintas nacionalidades. Según sus propias palabras, se limitan a ayudar a los saharauís en la organización del maratón. Y, al mismo tiempo, aportan una visión más amplia del problema.

“No es un problema que la gente conozca a fondo. Nadie sabe lo que está pasando aquí. Por eso decidimos organizar el Maratón. Nuestra intención principal con este evento era aparecer en los medios y mostrar al mundo lo que sucede en nuestra tierra”.



La auténtica intención del maratón aportará a la película una estructura dramática. La esencia es la prueba deportiva como símbolo de un pueblo que, a pesar de estar preparado para lo mejor, se ve obligado a soportar lo peor, vivir y sufrir en uno de los lugares más inhóspitos de la tierra durante años y años. 27 años para ser exactos: sin duda, un largo maratón con una línea de meta cuya proximidad se desconoce.

Sahara Marathon

“Hemos esperado tanto tiempo... Somos un pueblo pacífico, lo hemos demostrado en los 12 años de tregua. Pero, a lo largo de estos últimos años, hemos perdido los derechos que antes nos habíamos ganado y tal vez no exista otra solución que una guerra”.